# El incombustible Papelucho



Jorge Salas, @kokelector

El legado de este personaje, aún cobra relevancia pasado los más de 80 años desde su creación.

Papelucho es el sobrenombre del protagonista de esta saga que Ester Hunneeus Salas, más conocida en Chile y el mundo como Marcela Paz, le dio en homenaje a su marido José Luis -Pepe Lucho-, quien le regaló una agenda en los años 40’s para que pudiese organizar toda su actividad como literata y mujer de servicio público (que ya era la increíble).

1947 sería el año del lanzamiento de su primera historia, que se hizo acreedora del primer lugar del concurso literario de Editorial Rapa Nui, convirtiéndose en un éxito al momento de su lanzamiento. En ella nos narra los pensamientos de un niño de 8 años que tiene un secreto que no quiere develar y para ello comenzará a escribir una especie de diario de vida, donde anotará lo que hace día tras día hasta sus más simples elucubraciones.

(…) *“Lo que sucede es terrible. Muy terrible y anoche me he pasado la noche sin dormir pensando en esto. Es de aquellas cosas que no se pueden contar porque no salen por la boca. Y yo sé que mientras no lo haya contado no podré dormir.”* (…)

Así Marcela Paz da comienzo a la historia de un pequeño niño chileno, a través de los ojos de una mujer que quiso contar las cuestiones de su época, por medio de la voz cándida de alguien que sólo se deja guiar por su instinto e inocencia.

Clave será entender que la voz de los adultos y adultas se percibe distante en cada una de sus historias, donde la conversación precisa hubiese bastado para corregir y/o evitar muchas de las desgracias que le van aconteciendo a lo largo de sus múltiples aventuras, pero que lo llevarán a recorrer Chile, visitar África e incluso a ser operado de apendicitis por error.

Son 11 títulos escritos en vida de la autora que la consagraron como precursora de la literatura infantil en nuestro país y acreedora de innumerables distinciones como el Premio Nacional de Literatura de 1983 o el diploma Honor Hans Christian Andersen, otorgado a los y las más altas exponentes de la literatura infantil y juvenil alrededor del mundo.

En ellos encontrarás la más diversas aventuras que se entrometen con la historia de Chile, con la familia y las costumbres de los años 60’s, con la dislexia, el sentimiento de abandono que viven mucho niños y niñas a lo largo del país, entre muchas otras vertientes que cada año deslumbran a las y los primeros lectores gracias al plan de lectura nacional.

Marcela Paz en muchas ocasiones respondió ante la insistente pregunta de cómo había ideado su más insigne personaje, diciendo “Papelucho, soy yo”. A través de su legado literario y de su increíble vida (fue precursora de la primera escuela para personas ciegas en nuestro país en la década de 1920), nos deja más que claro que la imaginación puede alcanzar réditos insospechados cuándo se escribe desde el corazón.

Todo comenzó con un diario o agenda en blanco, y más de 80 años después seguimos deleitándonos con las aventuras y travesuras de un personaje icónico y popular. Volver a sus

páginas o acompañar su lectura en pleno siglo XXI es una tarea necesaria para entender cómo la niñez se ha hecho un espacio político en el último tiempo en nuestro país. Aprobar su lectura es una cuestión consuetudinaria para todos y todas quienes amamos la literatura y que conocimos en una primera instancia gracias a la obra de Marcela Paz.

“Papelucho”, Marcela Paz

Editorial Universitaria.